

Declaración USEC

En estas horas tristes y tensas que vive buena parte de nuestra Patria como consecuencia del anarquismo, saqueo y vandalismo, como Unión Social de Empresarios, Ejecutivos y Emprendedores Cristianos (USEC) hacemos un llamado a todos los chilenos y chilenas a repudiar todos y cada uno de los actos de violencia y atropello a los derechos de los ciudadanos ocurridos estos días. También hacemos un llamado a respetar, y promover el respeto a la legalidad vigente y a las medidas que disponga la autoridad. Recordemos que en Temuco el Papa Francisco nos decía “La violencia termina volviendo mentirosa la causa más justa”.

Conocemos las situaciones de injusticias que ocurren en nuestro país, y de cómo ellas afectan a los más necesitados. En USEC siempre hemos trabajado para que ellas sean superadas.

Como hombres y mujeres de empresa, seguiremos trabajando incansablemente todos los días por tener empresas centradas en la dignidad de la persona humana y en el servicio al bien común de la sociedad. Cada empresa es una comunidad de personas, que unidas y organizadas crean valor, tanto económico como espiritual, para sus miembros y la comunidad. Hoy día reforzamos nuestro compromiso por desarrollar empresas plenamente humanas, altamente productivas y socialmente responsables.

Hacemos un llamado a todos los miembros de cada empresa -ejecutivos, colaboradores y sindicatos- a cuidar y proteger nuestras fuentes de trabajo, que juntos y con tanto esfuerzo hemos construido.

En USEC somos, y hemos sido desde nuestra fundación hace 70 años, activos promotores del diálogo y del encuentro, creemos en un país de hermanos, un país de entendimiento y no de enfrentamiento. También en esta hora presente seremos promotores del diálogo social al que hemos sido convocados y seremos parte de la reconstrucción humana y material de nuestra sociedad, inspirando dichos procesos con los principios de la Doctrina Social de la Iglesia.

Como hombres y mujeres de Fe hacemos un llamado también a intensificar nuestra oración y confianza en Dios y en nuestra Señora La Virgen del Carmen, reina de Chile, a quien se encomendaron los Padres de la Patria, y nos encomendamos ahora nosotros.

Unión Social de Empresarios, Ejecutivos y Emprendedores Cristianos